

Felices Pascuas — 1959



DICIEMBRE DE 1959 — DISTRIBUCION GRATUITA — Nº 112



Próspero
Año Nuevo



Lea Mensaje Del Gerente — Página 2



PUBLICACION MENSUAL

Publicado por la Compañía Bananera de Costa Rica, para distribución gratuita entre los obreros y empleados de todas las Divisiones del país. — Impreso en los Talleres de LA NACION, en San José, Costa Rica.

Director: EDWIN SALAS
Oficinas de la Dirección: Golfito - San José.

A Nuestros Trabajadores

(Carta del Gerente).

Se ha comentado durante los últimos días la actitud de la Empresa en relación al pago de un aguinaldo.

Estamos seguros que la gran mayoría de nuestros trabajadores y empleados actúan honestamente, y comprendemos a cabalidad que es humano y natural en el hombre, el luchar en defensa de lo que considera sus derechos.

No pretendemos, ni mucho menos, actuar en forma unilateral con desconocimiento de las normas legales, a las que estamos supeditados como cualquiera de ustedes. Hemos querido simplemente, presentar la balanza de los derechos y las obligaciones ante los tribunales del país, para que sean ellos los que determinen de qué lado residen la razón y la justicia.

Sabemos que algunos elementos han insinuado, que la Compañía está actuando por sí y ante sí, irrespetando el criterio de la Asamblea Legislativa por una parte, y de la Procuraduría General de la República por la otra, en perjuicio directo de nuestros trabajadores.

¡Nada más falso y desafortunado!

La Asamblea Legislativa emitió una Ley, que de acuerdo con las cláusulas del contrato suscrito entre nosotros y el Estado, se sale a nuestro juicio de la órbita de nuestras obligaciones. La Procuraduría General de la República, emitió su criterio al respecto.

Ni estamos negando la validez de la primera, ni estamos rechazando la opinión de la segunda. Hemos querido simplemente exponer nosotros también, nuestro criterio sobre el particular, y esperar el fallo de los altos tribunales del país. Tratamos únicamente de ejercer el más elemental derecho de que disfruta un hombre o una empresa, en un país de estructura eminentemente democrática: el derecho a expresar su opinión sobre una materia que le atañe en forma directa.

Y afortunadamente, para nosotros y para ustedes, vivimos en un país libre y democrático, donde cada cual tiene perfecto derecho a pensar en la forma que considere más conveniente, y a expresar su opinión sin temor de ninguna especie.

Nosotros creemos que nuestra posición es justa, basada como está en las cláusulas de un contrato vigente, que es a nuestro juicio inviolable.

K. B. BLOCK, Gerente.

Bananos Para Los Boy Scouts



Un "camporée" de aproximadamente mil boy scouts de Costa Rica y de nueve países vecinos estuvo reunido en los campamentos campestres que se levantaron en el primoroso valle de Santa Ana.

Alimentar un número tan elevado de muchachos de corta edad, presenta siempre un problema serio, por más grandes que sean las facilidades con que se cuente.

En el afán de ayudar a solucionar el problema que presentaban mil bocas jóvenes y casi constantemente abiertas, la Compañía Bananera de

Costa Rica estuvo despachando racimos de bananos de la División de Golfito que eran transportados gratuitamente de Golfito a La Sabana por cortesía de LACSA y de allí a Santa Ana en camiones suministrados por la NUMAR American Brand. De esta manera los bananos, la fruta apetitosa y rica en vitaminas, no faltó a los boy scouts en sus meriendas durante los días en que estuvo trabajando esta concentración internacional de jóvenes, la primera de su índole que se realiza en Costa Rica.

NAVIDAD

Quisiere hacer llegar EL PACIFICO a todos los hogares de las zonas bananeras el más cordial saludo y los más fervorosos votos por una Navidad feliz y un Próspero Año Nuevo.

Ha sido costumbre de toda la humanidad celebrar la Noche Buena con los más nobles clamores y la mayor alegría. Y es que el hombre halla en esa efemérides del nacimiento del Hijo de Dios, la expresión más bella de unión entre lo terreno y lo celestial; entre lo que perece y lo que perdura. Porque la humanidad recuerda en Navidad la promesa cumplida de la venida del Redentor y el inicio de una nueva era de bondad, de paz, de amor y caridad cristianas.

¡Navidad!

La palabra es rica en mágicos poderes. Es una palabra fresca, sabrosa, evocadora. Diríamos que es un término formado de esperanzas y de anhelos.

Aquí en las zonas bananeras, lo mismo en los poblados coquetos que se recuestan a los cerros y rozan con sus techos las frondas, como en los que surgen en mitad de los llanos sembrados de banano, o se retratan en las aguas del mar, la Navidad tiene un sentido de alegría y de joyante expansión como en pocas partes podría ser igualado. Todos —grandes y chicos— esperan ansiosos la Noche Buena. Y a todos nos llega, en una forma u otra, con su cacho repleto de felicidad o de dulces recuerdos y añoranzas.

Tenemos fe y esperamos que esta Noche Buena sea de gozo completo para todos los habitantes de estas regiones y que también sea la puerta por donde llegue el presente de una situación más bonancible para cada uno de los trabajadores y para sus familias. Deseamos que esta Navidad signifique más expansión de la industria bananera, mayor trabajo, mayores exportaciones y, por ende, mejores posibilidades para la empresa y para sus trabajadores y empleados, porque logrando esta mayor expansión, habrá también para el país más auge económico para el país y posibilidades mayores para su gobierno.

El próximo año de 1960 marcará nuevas metas en la producción bananera. Otras de las nuevas fincas que ahora comienzan a producir, entrarán también en plena producción y con ello se irá logrando volver a esta zona a los años en que fue extraordinario el volumen de la futura exportada. Por eso es que pensamos que esta Noche Buena será el arranque de una nueva época de mayor felicidad y de mejores perspectivas para todos los habitantes de la región Sur del país y, por extensión, para toda la república. Y porque sea así, EL PACIFICO formula nuevamente los mejores votos, llevando a todos, en nombre de la Com-

pañía Bananera de Costa Rica, el más cordial y efusivo de Navidad y Año Nuevo.

Dice el Profesor Cito:

1º— El profesor Charles T. R. Wilson, ganador del Premio Nobel de Física, falleció el 15 de noviembre pasado en Carlovs, en las cercanías de Edimburgo, capital de Escocia.



El profesor Wilson— casi mi colega por eso de ser yo profesor Cito, compartió con el profesor Arthur Compton el premio de física que dio la Institución del Premio Nobel en 1927. Wilson estaba considerado como el "investigador que abrió los horizontes del mundo atómico".
Que descanse en paz.

2º— En el Congreso Centroamericano de Medicina que se ha celebrado a principios de este mes de diciembre en Panamá, médicos panameños informaron que el Dr. Adams y otros investigadores habían observado

la analogía entre el moquillo de los perros y el sarampión humano en sus manifestaciones clínicas y en cambios patológicos. Agregaron que en Suecia, Carlston trabajó sobre el mismo aspecto. Katz, Medearis y Enders en 1958 usó el virus atenuado del sarampión.

Y esto es muy importante para nosotros los que habitamos las zonas bananeras: las experiencias aplicadas en Panamá, en Puerto Armuelles, en fincas de la Chiriquí Land Company, en donde se había registrado un brote de sarampión y en donde cada tres años hay una alza de la incidencia de esta enfermedad. En marzo de este año se seleccionaron las fincas en donde se realizaría el experimento. Del 14 al 17 de abril se realizó la vacunación con sarampión y del 28 de abril al 5 de junio se efectuó la inmunización con moquillo canino, vacunándose de esta manera a 455 personas con vacuna de sarampión, y 388 con la de moquillo. No hubo reacciones graves, hubo reacciones tardías con fiebre y manchas pero principalmente en niños mal alimentados.

Los autores que informaron de estas experiencias al Congreso Médico Centroamericano concluyeron que en el 0.7 por ciento de los vacunados hubo desarrollo del sarampión posteriormente mientras que apareció en el 9 por ciento del grupo de control o testigo. La investigación serológica confirmó la efectividad clínica de las vacunas.

3)— En Misouri la universidad reunió los días 5 y 6 de noviembre una conferencia de Libertad de Información, participando siete notables periodistas: W. Mac Lean Johnson, Charles A. Mosher, James Proud, Vincent T. Wierzablanski, James S. Pope y Jules Dubois, muy conocido en Costa Rica, país que ha visitado casi todos los años desde hace más de 25.

Y 4) Gil González Dávila fue el primer blanco que recorrió los valles de Coto y Terraba. Iba al frente de la expedición que en 1522 entró por Burica y se internó en territorio costarricense, atravesando el país de Sur a Norte, llegando hasta Nicaragua.

Y basta por hoy, porque es diciembre y hay mucho en qué pensar.

Rigoberto Anchía Rojas El Mejor Alumno En Km. 1

La escuela del Kilómetro 1, el más sobresaliente de todos los educandos.

El alumno fue llamado al escenario, y en medio de una nutrida salva de aplausos, el gerente de la Compañía Bananera, Mr. Kennet Block, lo congratuló afectuosamente, colocándole luego una vistosa cinta con honrosos distintivos, recibiendo también algunos otros premios más en reconocimiento de su esfuerzo, amor al estudio y ejemplar comportamiento.

En presencia de numerosos padres de familia, tuvo lugar la entrega de premios a alumnos y alumnas de los distintos grados, que se distinguieron durante el año por su buena conducta, aplicación, puntualidad, orden y religión.

El alumno del tercer grado, Rigoberto Anchía Rojas, habiendo logrado las mejores calificaciones en todas las asignaturas, fue declarado por la dirección de la escuela, como

"EL PACIFICO", con verdadera, complacencia hace llegar al niño Rigoberto Anchía la más efusiva enhorabuena.

Póliza Colectiva Para Empleados

QUEPOS. — La municipalidad del cantón de Aguirre solicitó una póliza colectiva sobre riesgos profesionales en favor de sus empleados.

La póliza tendrá vigencia a partir del 1º de enero de 1960.

Esta Noche Es Nochebuena

(Extremadura)

Esto noche es Nochebuena y no es noche de dormir, que ha nacido Jesucristo y hay que irle a divertir.

Pastores, venid, zagales, llegar, y veréis, y veréis al Niño que está en el Portal, y veréis y veréis al Niño que ha nacido ya.



Villancico

En el portal de Belén hay estrellas, sol y luna: la Virgen y San José y el Niño que está en la cuna.

Pastores, venid, pastores, llegad, a adorar al niño que ha nacido ya.

En el portal de Belén hacen lumbré los pastores para calentar al Niño que ha nacido entre las flores.

Pastores, venid, etc.

En el portal de Belén nació un clavel encarnado que por redimir al mundo se ha vuelto lirio morado.

Pastores, venid, etc.



La Nueva Celestial

Del sumo cielo descendí: y anuncio novedad feliz: La noche rompe en clara luz, por vuestro bien nació hoy Jesús.

2. Os ha nacido en Belén cual Niño, el suspirado Bien: En pobres lienzos hallaréis en un pesebre a vuestro Rey.

3. Idos, pastores, el portal, Jesús Infante espera allí; Junto a María y San José, encontraréis al Emanuel.

4. Oid los coros del Edén que entonan cantos en Belén: En las alturas gloria a Dios y a los mortales paz y amor.



Venid A Belén

VENID a Belén a ver al Mesías. Venid a Belén a ver nuestro Bien.

Sus blancas manitas pequeñas cual son, hicieron la tierra, formaron el sol.

Venid, etc.

Sus tiernas mejillas son rosa y jazmín, bajados del cielo por un serafín.

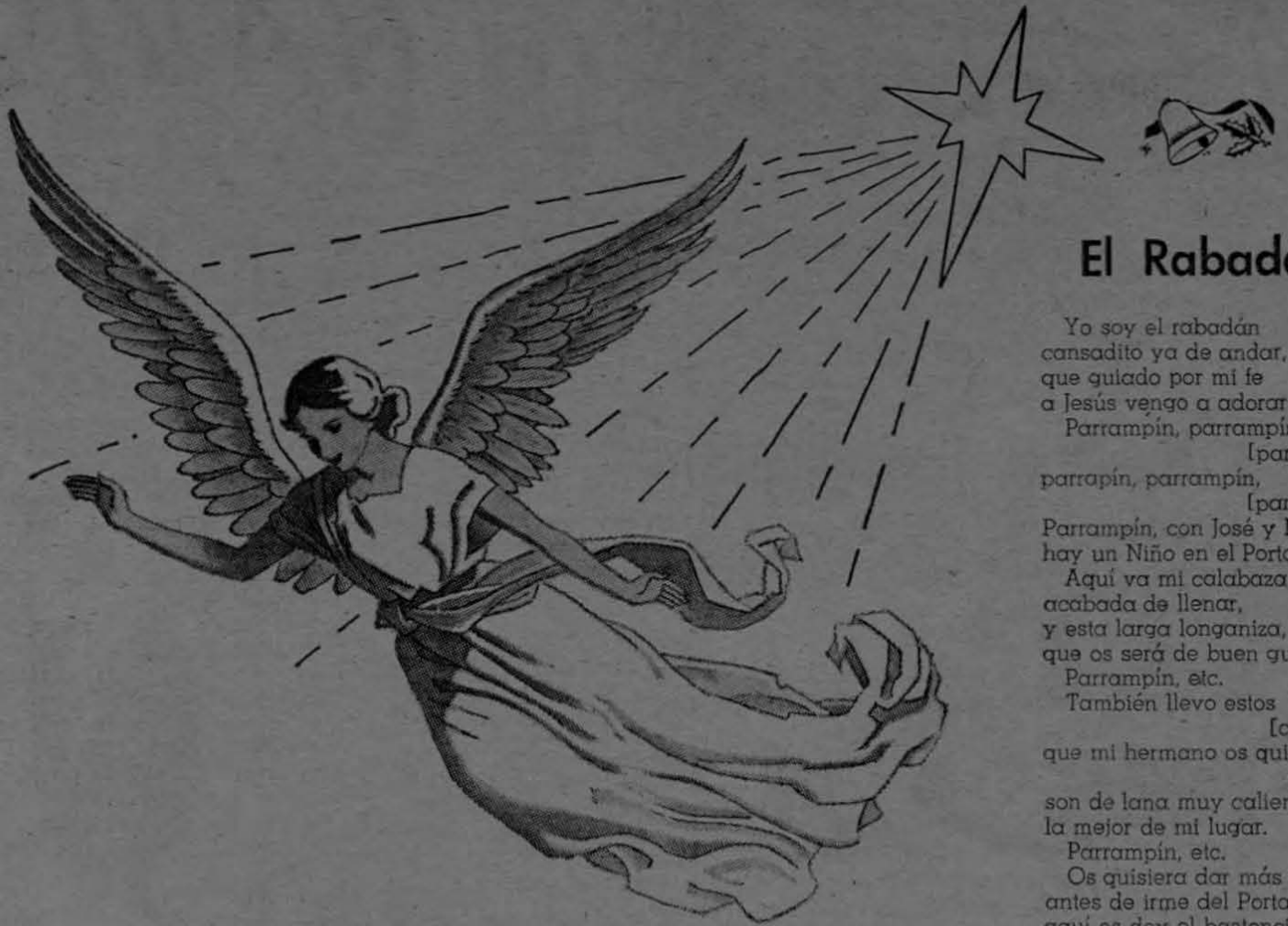
Venid, etc.

Sus ojos sonríen y lloran de amor. ¡Qué dulce sonrisal ¡Qué tierno amador!

Venid, etc.

Venid, almas puras, venide a adorar, que es Niño divino y Santo sin par.

Venid, etc.



El Rabadán

Yo soy el rabadán cansadito ya de andar, que guiado por mi fe a Jesús vengo a adorar.

Parrampín, parrampín, [parrampía, parrapín, parrampín,

[parrampal; Parrampín, con José y María hay un Niño en el Portal.

Aquí va mi calabaza acabada de llenar, y esta larga longaniza, que os será de buen gustar. Parrampín, etc.

También llevo estos [calzones, que mi hermano os quiere [dar;

son de lana muy caliente, la mejor de mi lugar. Parrampín, etc.

Os quisiera dar más cosas antes de irme del Portal; aquí os doy el bastoncito que crté de un madroñal. Parrampín, etc.



A Mi Niño Combaten

A mi Niño combaten fuegos y hielos, sólo amor padeciera tan gran tormento.

Del amor el fuego y del tiempo el frío, al dulce amor mio quitan el sosiego; digo cuando llego a verle riendo: sólo amor padeciera tan gran tormento.

Helarse algún pecho y el alma abrazarse, sólo puede hallarse que amor lo haya hecho; Niño satishecho de fuego y de hielo, sólo amor padeciera tan gran tormento.

Lope de Vega.



Oro Faltan Telas De

Telas de oro faltan a mi Niño Dios, en las telas le envuelvo de mi corazón.

Nace en unas pajas el Rey, cuya voz con poder inmenso los cielos crió.

Quien viste a los días luz y resplandor, quien dió en su principio rayos de oro al sol, y como tan pobre en Belén nació, en las telas le envuelvo de mi corazón.

Hoy desnudo nace, porque mi rigor se oblique a vestirle con piedad y amor; no me pide telas de brocado, no; vestidos desprecia de seda y primor; en las telas le envuelvo de mi corazón.

C. G. Tejada de los Reyes.

Reyes Magos Dichosos

Reyes Magos dichosos desde la Arabia finos traéis oro, mirra, incienso al Rey de Reyes les ofrecéis.

¡Oh quién, oh quiénes, oh [quién le pudiera ver!

Estos tres Reyes Magos por guía traen un lucero que para sobre el portal ante el Rey de tierra y cielo.

¡Oh quién, oh quién...!

Bajan de sus camellos; la Virgen enseña al Niño, San José habla con ellos, la gruta parece un cielo.

¡Oh quién, oh quién...!

Villancico A Los Reyes

Ya se ha descubierto, Reyes, el lugar do hallaréis el puerto para descansar.

Aunque del camino lleguéis fatigados, de este Rey divino seréis regalados; que el descanso cierto puede siempre dar y el seguro puerto para descansar. Cuanto habéis penado viniendo a buscarle, quedará pagado sólo con mirarle; que es Dios encubierto, que viene a mostrar a las almas, puerto para descansar.

Pedro de Padilla.

Ya Vienen Los Reyes

Ya vienen los Reyes por los arenales y le traen al Niño muy ricos pañales.

Ya vienen los Reyes los Reyes de Oriente y le traen al Niño muy ricos presentes.

Ya vienen los Reyes por aquel camino y le traen al Niño sopitas con vino.



EL ARBOL DE NAVIDAD



Por Jorge Lenotre

Durante el invierno de 1739 y en la víspera de Navidad el conde de Sotomayor fiel a una vieja costumbre de la región, había mandado disponer en el vestíbulo del castillo un magnífico árbol de Navidad cortado en su parque y adornado con farolitos, cintas, juguetes y golosinas. Era ya tradicional que cada año acudieran los niños de la aldea, acompañados de sus padres, a recoger estas maravillas, después de lo cual se les servía una merienda de creba y pasteles. Era una fiesta de la que se recordaban los campesinos dos meses antes y de la que aún seguían hablando por Pascua.

En aquel aciago año el conde no había creído que tuviera que renunciar a su caritativa costumbre, aunque resre había tiempo venía observando que aumentaba la desvanencia entre la aldea y el castillo. Incluso se le había ocurrido aquel día la idea de un magnífico Pesebre en el que se veía la imagen, de cera, del divino Niño, tendida en la paja de una gruta de corteza de árboles dispuesta al pie del árbol de Navidad, bajo las gruesas ramas que una nube de blanca harina parecía cargar de escarcha. El anciano caballero, daba la última mano a su obra cuando oyó llamar a la puerta del castillo. Imagínese que la impaciencia de sus invitados los hacía llegar antes de la hora señalada, dábale prisa a encender sus últimas bujías cuando un criado anunció, en lugar de la esperada bandada de chiquillos, al alcalde de la aldea, llamado Gerardo, y a su acopiante, que se apellidaba Barboza.

El conde les tendió la mano, que los recién llegados estrecharon con cierto embarazo; Gerardo, labriego casi analfabeto, no era un mal sujeto; Barboza, por el contrario, era envidioso, parlanchín y presuntuoso; más o menos, sabía leer la letra de molde, y semejante superioridad confería un enorme prestigio entre sus conciudadanos.

Gerardo y Barboza se presentaron, y el conde se sorprendió muchísimo de aquella ímpetuosa visita. Barboza lanzó al árbol de Navidad una mirada irónica; pero supo contenerse. Gerardo saludó con aspecto embarazado, y, como el caballero les agradecería el haberse dado tanta prisa para proceder a sus conciudadanos, el alcalde balbució.

—Oh, no es positivamente por esto si nosotros... ¿verdad Barboza?

—No, no, —replicó Barboza, notándose neciamente—, no es esto lo que aquí nos trae.

El conde los invitó a pasar a su gabinete y a exponerle el motivo de su visita, declarándose dispuesto a escucharlos mientras esperaba a sus invitados; pero Barboza, tomando la palabra, dijo:

—Bueno, hablando sin rodeos, ciudadano, vuestros invitados no vendrán.

—¿Cómo? ... ¿Por qué?... —Lo siento, oh, cuánto lo siento —se apresuró a añadir Barboza—, el ciudadano Gerardo puede decirnos cuánto me apena... Han pasado... han creído...

—¿Qué, de una vez? —Pues que las circunstancias quizá no permitan que unos patriotas tomaran parte en ciertas prácticas tachadas de aristocráticas.

Era una frase de su periódico. El conde se mordió los labios.

—Vamos Barboza, —le dijo— ¿Crees acaso que lo que estaba bien hace algunos años puede ser malo hoy día?

—No, claro está! ... Pero quería decir...

—Y, a no ser que la moral haya cambiado, lo que mucho me temo, ¿tenemos derecho a criticar hoy día lo que antaño aprobábamos?

—Zanjemos la discusión, ciudadano. Si de ahora en adelante nos abstenemos de venir a desfilas ante vuestro árbol de Navidad, es porque una manifestación tan pueril subleva a la razón y hiere a la igualdad.

—Cuando dispongáis de tiempo, señor Barboza —señaló el caballero—, ya tendréis la amabilidad de explicarme cómo puede ofuscar vuestros sentimientos igualitarios la imagen de un niño tendido sobre la paja de un pesebre... Pero terminemos ya.

Y, adoptando la actitud de hombre que despide a sus visitantes, añadió:

—¿Tenéis algo más que decirme?

—Perdonadme, excusadme, —murmuró a su vez Gerardo— Yo había venido para consultaros sobre un asunto muy delicado: Barboza que habla bien, pero que habla demasiado, no me ha dado tiempo para decirlo. He aquí de qué se trata. Y el honrado procurador síndico expuso que, durante los tres años en que desempeñaba en la aldea de Sotomayor, las funciones de oficial mun-

icipal, se los había compuesto para ir tirando con sus trabajos y sus deberes; recordó que muy a menudo, al principio, había acudido a pedir consejo al castellano; luego había procurado apañárselas con su escaso buen sentido y con la inteligencia de sus coadministradores; pero esta vez el caso era grave; tan grave que se había creído en el deber de frustrarse con la sapiencia "del hombre más instruido de toda la aldea".

—Pero —prosiguió diciendo— por mucho que me devane los sesos, ignoro lo que es un sospechoso... Barboza tampoco lo sabe; ha consultado a Javier, Danilo, José, Rodrigo, que son los más fuertes de mollera del lugar; ninguno de ellos ha oído hablar nunca de un sospechoso; es esta una palabra que nosotros no conocemos, y vengo a preguntaros si sabéis lo que significa.

El conde lanzó una rápida y penetrante mirada a sus interlocutores; viendo que no había en ellos la menor sombra de malicia y que su confusión era real, respondió con toda seriedad:

—Sí, sospechoso es una expresión nueva, que por mi parte, jamás la había oído usar antes de estos últimos tiempos... ¿Y qué tiene que hacerse con esa lista que debéis confeccionar?

—¿Cómo? Realmente el asunto es urgente. Pues bien, mi querido Gerardo; lo que este Comité pide se reduce a lo siguiente: quiere conocer sencillamente los nombres de vuestros administradores que más se hayan distinguido, desde el comienzo de la Revolución, por su patriotismo y por su odio al antiguo régimen.

Y viendo que Barboza fijaba la atención, el conde añadió:

—Es probable que la Convención esté a punto de distribuir empleos y dotaciones, los sospechosos, en lenguaje oficial, son los susceptibles de obtener una recompensa nacional.

—Ya me lo había pensado, observó Barboza.

—No me sorprendes, Barboza; como me decías el otro día "La República ha aterrado a la hiena del fanatismo y ha triunfado de todos sus enemigos". Ahora ya no tiene que pensar en otra cosa que en sus amigos, y ya ves que no los olvida...

Sólo siento una cosa, y es no poder figurar en esa lista de honor.

—Bah —insinuó de buena fe Gerardo— Si esto ha de complaceros...

—No, no diablos! Mi nombre de aristócrata sería una mala recomendación para el Comité... Y, además, nada hice para ser digno de que mi nombre figure junto a los vuestros, junto a los que habéis luchado por la libertad.

El alcalde parecía prodigiosamente embarazado.

—Entonces, ¿qué? —añadió— En esta lista de sospechosos, (que extraña palabreja!) voy a poner a Barboza.

—Excelente idea encabezarla con él... Vamos vamos —añadió el conde volviéndose hacia Barboza, que hacía arrumacos—; no te hagas el modesto; en justicia te lo mereces. Toma, Gerardo, siéntate a mi mesa y escribe en el acta: Lista de sospechosos del municipio de Sotomayor...

—Ya está el título ahora los nombres: primero Barboza, luego, ¿quién? mas no puedo citar sólo a uno; parecería mezquino.

—Evidentemente —añadió el conde— creerían que eres tacaño; pero, véamos, hace un momento que hablabais de Javier, ese que grita: "Al farol", cuando yo cruzo el pueblo; a ése también le toca; y Rodrigo, que me caza todos los faisanes pretextando que ya no existe el derecho de caza, ese es otro ardiente partidario del nuevo régimen; y Juanito que ha derribado la cruz del cementerio; y Danilo, que a todos nos tutea y ya no se quita la gorra, alegando que la cortesia es enemiga de la igualdad... Todos esos han dado prendas al nuevo régimen...

Gerardo iba escribiendo los nombres citados por el conde. Al terminar levantó la cabeza con aire satisfecho.

—¿Y si también incluyese mi nombre?, preguntó.

—No te lo aconsejo, Gerardo —respondió el conde—. En calidad del procurador del municipio cas a firmar esta lista y no está bien que te designes a ti mismo.

Con el corazón algo pesaroso por no figurar en aquella relación el alcalde de Sotomayor remitió aquella misma noche su lista de sospechosos al Comité de Salud Pública. Barboza se jactaba de que aquellos señores dentro de pocos días le llamarían a París para concederle una recompensa; quizá dinero, o tal vez un buen empleo. Por eso dio mucho que envidiarle cuando una hermosa mañana vieron su casa invadida por varios miembros y el agente del Comité de Seguridad General, quien hizo subir a Barboza en una linda berlina en cuyas portezuelas distinguíase todavía, a pesar de los raspados, el escudo frodelisado de los príncipes de Orlenas. Se llevaron así mismo a Javier y a los demás, y por la noche, mientras estaba cenando, Gerardo no pudo evitar un suspiro al decir a su mujer:

—Si el conde me hubiese dejado hacer, a estas horas estaría yo con ellos camino de París.

A lo que la mujer respondió, con acritud:

—Para que aprendas a escuchar los consejos de un ex noble.

Por su parte el conde apenas si se acercaba por la aldea. Un día, no obstante, en que había ido a casa del carretero sorprendióle el silencio y el desierto aspecto que presentaba el pueblo, inquirió la causa de tal mudanza a un anciano que acababa de saludarle a la antigua usanza.

—Ay señor conde —respondió el interpelado—, ya no quedan mozos sanos en el pueblo! Ya sabéis que el Gobierno pidió el nombre de los que debían ser recomendados, y el alcalde designó a cinco que inmediatamente fueron llamados a París; pero, al verlo, los demás no dejaron tranquilo al alcalde que a su vez los propuso, y el señor Gerardo se vio obligado a redactar una segunda lista de sospechosos del municipio de Sotomayor, en la que incluyó, por decirlo así, a todo el mundo: ni siquiera pudo resistir la tentación de citarse a sí mismo... De suerte que un día vimos llegar a toda la brigada de gendarmes, con un gran carro, en el que amontonaron a todos nuestros hombres. Ya hace seis semanas que se fueron, alegres y cantando; pero debemos creer que el empleo que les han dado debe de ser muy abosbente, pues todavía ninguno de ellos ha encontrado medio de mandar noticias suyas.

Y así fue cómo, el conde de Sotomayor, notoriamente aristócrata, se desembarazó de sus molestos vecinos y vivió tranquilamente en su castillo durante toda la época del terror, mientras sus paisanos, junto con otras diez mil personas tan escasamente peligrosas y culpables como ellos, llenaban las cárceles de París.

Habiase convertido en el genio bienhechor del lugar, habitado ya únicamente por ancianos, mujeres y niños. Tenía la mesa puesta y la bolsa abierta para aquella pobre gente, que nada hacía sin consultarle y que le consideraban como su providencia. El conde de Sotomayor había vuelto a los antiguos tiempos de antes del 89, cuando la aldea y el castillo fraternizaban. Y no terminaron los alabanzas prodigadas al conde que, con infatigable celo, se había desvivido para sacarlos de la prisión. Por eso fue numeroso el gentío que acudió al castillo la víspera de Navidad, y toda la aldea se encontraba a su alrededor, respetuosa, rebotante de agradecimientos... Y como el alcalde Gerardo se mantuviera modestamente detrás de sus administrados, el caballero fue a estrecharle la mano y le atrajo a su lado:

Mientras tanto ambos se habían ido acercando al iluminado Pesebre, y entonces Gerardo, mostrando al caballero los extasiados rostros de los niños que se pasaban de mano en mano los juguetes descolgados de las ramas, añadió:

—Y es muy posible, señor conde, que Barboza diera inmediatamente sus galones en cambio de hallarse aquí esta noche con nosotros.

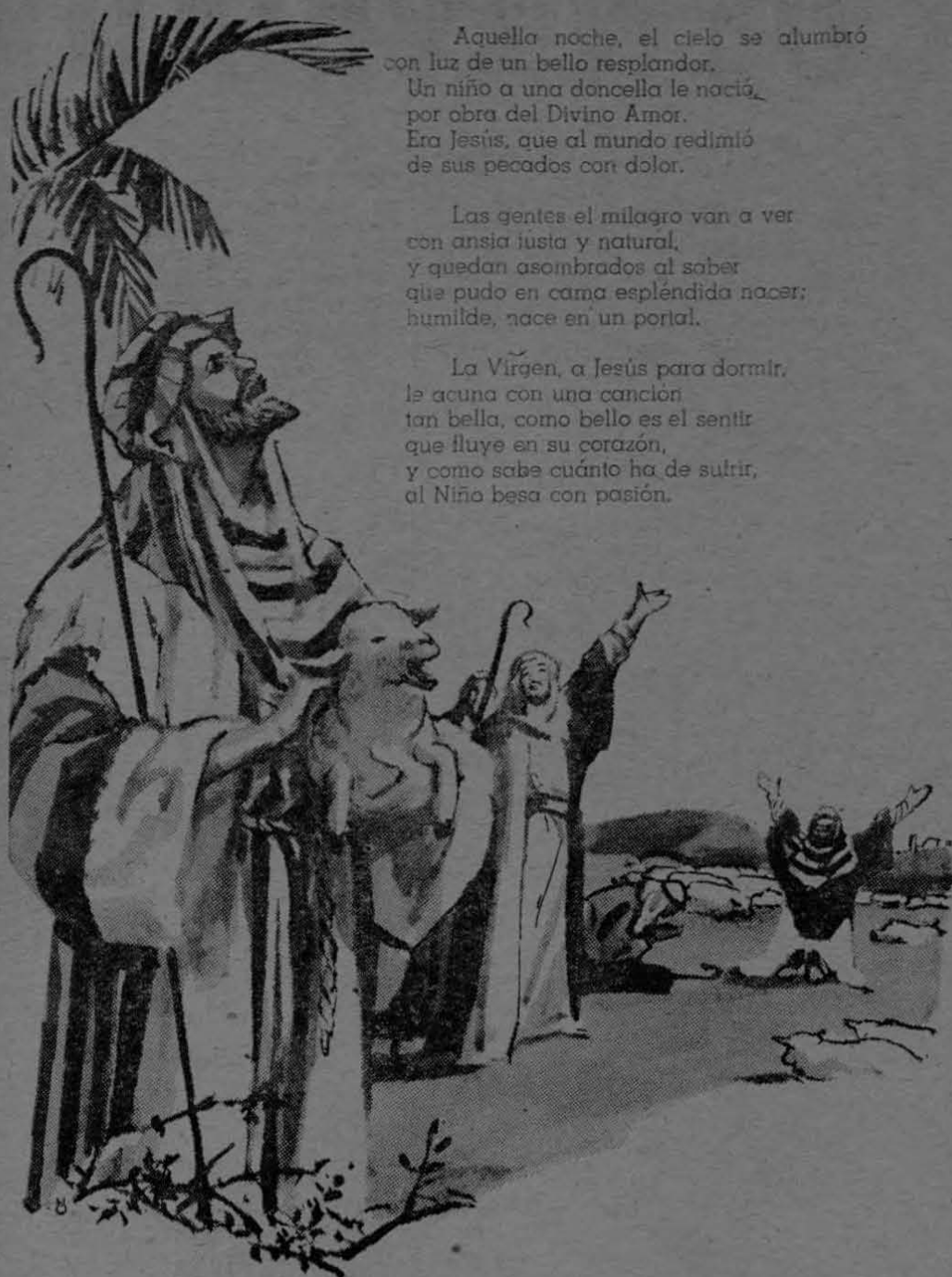


Aquella Noche...

Aquella noche, el cielo se alumbro
con luz de un bello resplandor.
Un niño a una doncella le nació,
por obra del Divino Amor.
Era Jesús, que al mundo redimió
de sus pecados con dolor.

Las gentes el milagro van a ver
con ansia justa y natural,
y quedan asombrados al saber
que pudo en cama espléndida nacer:
humilde, nace en un portal.

La Virgen, a Jesús para dormir,
le acuna con una canción
tan bella, como bello es el sentir
que fluye en su corazón,
y como sabe cuánto ha de sufrir,
al Niño besa con pasión.



Hoy Nos Nació

Nos nació el Mesías, hermoso como el sol;
Hijo de María que es nuestro Redentor.
Alegres vamos a Belén
Para adorar a nuestro Bien,
Alegres vamos a Belén para adorar a nuestro Bien.

2. Su rostro placentero refleja su bondad,
y es límpido venero de gozo y suavidad.
3. Estrellas matutinas sus bellos ojos son,
y fuentes cristalinas de gracia y de perdón.
4. Es tan gracioso y bello mi dulce buen Jesús:
es oro su cabello, sus ojos manan luz.

5. Sus labios divinales son ríos de dulzor,
que vierten a raudales consuelo en el dolor.

6. Oh Niño todo hermoso' yo quiero darme a Tí,
pues, Tú tan generoso, te has dado todo a mí.

7. Recibe con agrado mi más preciado don;
tal es Jesús amado, mi pobre corazón.

COPLITAS DEL NIÑO DIOS

I

Camina, camina
la Virgen María.
A San José lleva
en su compañía.

Compañía más dulce
no podrá encontrar.
A Belén camina,
no pueden parar.

II

Sube, sube, campanero,
a la torre de la iglesia,
y repica las campanas
hasta que rompas las cuerdas.

Lanza hosanas benditos
a los cielos y la tierra,
que, campanero del alba,
esta noche es Nochebuena.

III

A la medianoche,
golpe de la una,
nació Jesucristo
de una Virgen pura.

A la medianoche,

golpe de las dos,
dentro de un pesebre
nació el Niño Dios.

A la medianoche,
golpe de las tres,
nació Jesucristo,
entre mula y buey.

IV

Los pastores de Belén
entraron de dos en dos,
con banderas y sonajas
alegrando al Niño Dios.

Pisa, pisa, partorcillo,
pisa, pisa con valor.
Tomaremos vino dulce
de la viña del Señor.

V

De Oriente salen tres reyes
para adorar al Dios Niño;
una estrella los guiaba
para seguir el camino.

Los Reyes Magos vinieron
guiados por una estrella,
para festejar al Niño
que nació la Nochebuena.

Las Jornaditas De Belén

VEN, Niño, a mi corazón,
aunque es pobre esta morada,
que si no encuentras mesón
yo quiero darte posada.

José y María buscan albergue
para el Mesías que va a nacer,
viene a los suyos y el hombre ingrato
a Dios no quiere reconocer.

Ven, Niño, etc.
La Virgen llama de puerta en puerta
y le responden que no hay lugar;
tiende la noche su frío velo
y ellos no tienen dónde posar.

Ven, Niño, etc.
El que gobierna cielos y tierra,
vistiendo forma de hombre mortal,
deja el palacio de su grandeza
y se cobija en pobre portal.
Ven, Niño, etc.

Adiós, Dulce Infante

Adiós, dulce Niño,
adiós, tierno Infante;
adiós, dulce amante,
mi sumo Bien, ¡adiós!
ese tu candor
el alma me roba

me roba el amor.
2. Con tus dulces ojos, niño, mirame
y sólo con eso me consolaré,
y sólo con eso me consolaré.
3. La vida, Bien mío, y el mar también,
te ofrezco gustosos, rendido a tus pies
te ofrezco gustoso, rendido a tus pies.

4. De mí no te ausentes, ¿pues, sin Tí Qué haré?
Cuando Tú te vayas, a mí llévame,
Cuando Tú te vayas, a mí llévame.



RECETAS DE

PATHE DE HIGADO DE TERNERO

2 libras de hígado de ternero.
 1/2 libra de tocino.
 1 libra de postta de ternero.
 1/2 copa de aguardiente.
 1/2 cucharada de vinagre.
 Sal, Pimienta, Nuez moscada, Laurel y Tomillo. Clavos de Olor.

1 libra de pellejo de cerdo.
 Se lava el hígado y se le quitan todos los pellejos; luego se muelen junto con la carne de ternero y el tocino (que se ha lavado también), hasta que esté todo bien fino; se coloca en un trasto y se le agrega el vinagre y el aguardiente, sal, pimienta y nuez moscada (trallada, al gusto, revolviéndolo todo muy bien. Se forra una fuente con pellejos de cerdo bien lavado, colocando luego el pathé y tapándolo con pellejo también; se agregan dos clavos de olor, dos hojas de laurel y un ramito de tomillo. Tápese luego la fuente y póngase en bañomaria al horno, durante dos horas. Cuando esté asado, se le escurre la manteca; se le pone algo pesado encima (del pellejo), dejándolo así hasta el día siguiente, que se calienta el trasto un poco y se saca al pathé; luego se le quitan los pellejos.

Nota: si se desea guardar por varios días, póngasele encima una capa de manteca de cerdo derretida y guárdese en lugar fresco.

SOPA DE ALBONDIGAS DE PLATANO VERDE

3 plátanos verdes (cocidos con cáscara). 1 huevo. 1 cucharada de mantequilla. 1 cucharada de manteca. 1 rollito de quelltes. 1 tajada de queso. 1 botella de leche. 2 zanahorias. 2 chayotes tiernos. 2 papas. Ajos, sal cebolla. Pimienta.

Se pican las verduras y se frien en un poco de manteca, con cebollas y ajos; se tapan; se dejan sudar, y después se agrega agua.

Se pelan los plátanos, se muelen, se les agrega un poquito de mantequilla, el huevo, los quelltes picados, queso rallado, sal y pimienta al gusto. Cuando las verduras están cocinadas, se forman las albóndigas; se les agrega la leche condimentándola con sal y pimienta.



CHULETA DE PESCADO

1 libra de pescado, en chuletas.
 2 huevos.
 Polvo de pan tostado. Lomones.
 Sal, Pimienta, manteca (o aceite).

Se adoban las chuletas con sal, pimienta y jugo de limón. Se batan los huevos, juntas las claras con las yemas con un poquito de sal; se envuelven en esto las chuletas, pasándolas luego por el polvo de pan. Se frien en manteca o aceite, bien caliente y se sirven adornadas con tajaditas de limón.



HELADOS

3 botellas de leche. 12 yemas de huevo. 1 libra de azúcar. 1 vainilla.

Se pone a hervir la leche junto con la vainilla.

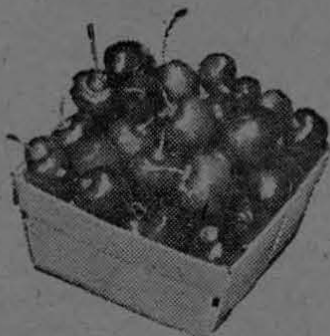
Se batan las yemas junto con azúcar, hasta formar una crema muy espesa, y se le va agregando, poco a poco, la leche hirviendo, moviéndola constantemente.

Luego se cuele y se vuelve a poner al fuego, moviéndola siempre, y se retira del fuego antes de hervir. Se deja enfriar bien y se pone en la sorbetera.

SOPA DE QUESO

El caldo. 1/4 libra de queso. 1 huevo. Manteca 1/2 taza de leche. 3 cucharadas de harina de maíz.

Se corta el queso en pedacitos, en forma de dados. Se revuelve bien el huevo con la leche y la harina de maíz, envolviendo en esto los daditos de queso, los que se frien en manteca bien caliente. Se ponen en una cacerola con suficiente caldo que ha de estar bien caliente; se les da un hervor y se sirve.



DULCE DE CHIVERRE.

1/4 de chiverre. 1/2 tapa de dulce. Clavos de olor.

Se prepara un fuego para soazar el chiverre, dándole vuelta hasta que reviente la cáscara. Luego se pela, se le quitan las hebras amarillas y las semillas, se lava y se deja escurrir.

En una olla, se pone al fuego junto con el dulce, agregándole clavos de olor. Se deja hervir hasta que espese.

HUEVOS A LA SUIZA

8 huevos. 1 cucharada de queso en polvo. 2 cucharadas de mantequilla. 1 chile dulce bien picado. Sal y pimienta.

El chile debe ser picado y pelarse. En un trasto se pone a hervir.

Se escaldan los huevos en agua hirviendo hasta que estén cocidos. Se sacan y se lavan con agua fría. Se cortan en el fondo de cada uno un pequeño agujero y se les mete un pedacito de chile dulce. Se cubren con el queso en polvo, sal, pimienta y se ponen a hervir en agua hirviendo hasta que estén cocidos. Se sacan y se sirven con un pedacito de mantequilla. Se meten en un trasto y se sirven calientes.



5 hojas de gelatina blanca.
 2 claras de huevo. 5 hojas de gelatina de color. 1 1/2 cucharadas de azúcar.
 Azúcar en polvo. Crema de huevos.

Se prepara la CREMA DE HUEVOS? cuya receta damos a continuación. Se ponen a remojar las gelatinas; cuando estén suaves se escurre. Se les agrega dos cucharadas de agua fría y la cucharada y media de azúcar; se pone al fuego, dándole vueltas hasta que se deshaga la gelatina. Se retira del fuego y se deja enfriar. Se batan las claras hasta que estén bien cortadas y se les agrega azúcar en polvo al gusto; luego se les agrega dos cucharadas de la Crema de Huevos, o más, si se quiere, y la gelatina, todo bien unido. En la fuente en que ha de servirse, se coloca la Crema de Huevos y sobre esta se coloca la gelatina. Se tiene sobre hielo hasta el momento de servirse.

